

2932

El

Charco de las

Avraçadas.

Ramon Cruz

Digitized by the Internet Archive  
in 2012 with funding from  
University of North Carolina at Chapel Hill

SAYNETE,

INTITULADO:

EL CHASCO

DE LAS ARRACADAS,

*Ramón de la Cruz*

REPRESENTADO EN LOS TEATROS DE ESTA CORTE,

PARA OCHO PERSONAS.



---

Se hallará este Saynete y otros de varios títulos, y entremeses en Salamanca  
en la Imprenta de Celestino Manuel Rodríguez-Grande,  
Calle Serranos, número 36.

S A Y N H T E

INSTITUTION

OF THE

DEPARTMENT OF THE ARMY

WASHINGTON, D. C.

1917



THIS DOCUMENT IS UNCLASSIFIED  
DATE 10/10/2001 BY 60322 UCBAW/STP

## ACTORES.

*Policarpo.*

⊙ *Teresa.*

*Cirilo.*

⊙ *Doña Tecla.*

*Don Luis.*

⊙ *Julia.*

*Don Onofre.*

⊙ *Pepa.*

*Sala de paso con dos puertas ; Policarpo estará limpiando un sombrero,  
Teresa con un trapo limpiando los muebles.*

*Poli.* Con que somos paisanitos ?

*Ter.* Así parece , usted vea  
si puedo servirle en algo.

*Poli.* Y salió usted muy pequeña  
de Tarancon ?

*Ter.* De tres años;  
viniendo á ver unas fiestas  
mi madre , á Madrid me traxo

á casa de una parienta  
que tenia aqui muy rica;  
quedéme á criar con ella;  
volviose nu madre luego,

con muy poca diferencia  
murió su merced , y mi padre  
encargándole su hacienda  
á un ricote del lugar,  
(que importaba , segun cuentan,  
mas de cinco mil ducados )

que quedó con mi turela  
sin hacer caso de mi  
jamás , y todo lo niega,  
despues que por las noticias  
del agente de la tierra

le reconvinó mil veces,  
y le amenazó , la buena  
parienta que me crió;

pero luego murió ésta,  
dexándome encomendada  
á mi ama que es tan bella,

y me quiere como hija,  
sin que ya esperanzas tenga,  
sin dinero ni papeles,  
de cobrar jamás mi hacienda,  
ésta es mi historia , y aun tengo  
parientes , mas no se acuerdan  
de mi.

*Poli.* Todo lo he escuchado  
sin escapárame letra,  
y ántes de hablarte palabra,  
te doy mil enhorabuena.

*Poli.* De que quien se apropia  
y disfruta de tu hacienda  
es Don Onofre Barroso,  
el que llegó con el bestia  
de su hijo Don Cirilo  
el lunes.

*Ter.* Los que se hospedan  
en casa ?

*Poli.* Los mismos , vaya  
no tienes que darle vueltas.

*Ter.* Esos dos extravagantes  
con quienes mi amo piensa  
casar á sus dos hermanas ?

*Poli.* Ni mas ni ménos ; que á fuerza  
de dinero que su padre  
ganó con no sé qué tienda  
de hierro que tuvo aqui,



4  
sino compraron nobleza,  
compraron su vanidad,  
y la adulacion agena;  
y mas te dire, que entrambos  
desde el instante que a verias  
llegaron, aborrecieron  
las novias, y que se quemaron  
padre e hijo por tu ama.

*Ter.* Por mi ama, que es la mesma  
honestidad, y que adora  
a su esposo la mas tierna?

*Pol.* Y que importa, ellos la quieren,  
y tomando las finezas  
de atencion al recibirlos,  
por favor, se lisonjean,  
de que se muere por ellos;  
y lo mejor de la fiesta  
es que uno a otro se callan  
la causa de su dolencia,  
y a mi me la han confiado  
guardando mucha reserva,

*Ter.* Pero esos brutos que esperan  
de una Señora casada?

*Pol.* Escúsame la respuesta,  
pues ya puedes ver que no  
será casarse con ella.

*Ter.* Y piensan esos bribones  
que mi ama los oiga?

*Pol.* Piensan  
con el adagio que dice,  
dávivas quebrantan peñas;  
que aunque viven descuidados  
de la tuya, y otras deudas,  
en tratando de sus gustos,  
arrojarán quanto tengan  
por el balcon.

*Ter.* Muchos hay  
que tienen esa flaqueza,

pero mi ama para que  
necesita sus ofertas,  
con un marido que todo  
quanto quiere la franquea?

*Pol.* El chasco ha de disponerse  
sin que tu ama lo sepa.

*Ter.* No te entiendo.

*Pol.* Persuadirlos

que tu ama todo lo acepta,  
y tú lo reservarás  
hasta llegar a hacer prenda  
de todo lo que te deben  
para salvar tu conciencia.

*Ter.* La execucion me parece  
mas dificil que la idea.

*Pol.* Toma! no hay cosa mas facil,  
tienen buenas tragaderas;  
cada uno me ha entregado  
su villere con cautela  
para tu ama: miralos,  
y te servirán de muestra  
de sus talentos, este es  
del padre, que aun se acuerda  
de que el hierro ha sido el Dios  
tutelat de su ascendencia.

*Lee.* Señora, aunque tengais el cora-  
zon de hierro, confio ablandarle  
en el horno de mi amor; yo os  
ofrezco quanto tengo y valgo; no  
dejais de apagar la llama, y con-  
siderad que es preciso machacar  
el hierro quando esta caliente.

*Ter.* Atabo lo claro, y  
las expresiones son nuevas.

*Pol.* Vaya el del hijo, que ha echado  
a perder su media resma  
de papel en borradores,  
y toda la noche en vela.

*Lee.* Amiga y Señora, yo escribo

„para que sepais os quiero mucho  
„no dudo que os sucederá lo pro-  
„pio ; yo no sé en que gastar mi  
„dinero , y le quiero emplear en  
„cortejaros , sin duda que me pa-  
„gareis los réditos correspondien-  
„tes.

*Ter.* A fé que el padre y el hijo  
son un bello par de piezas;  
yo me guardaré muy bien  
de que mi ama les vea.

*Pol.* Nada ménos : lo que debes  
hacer , es darles respuesta  
en su nombre , pues ninguno  
de ellos conoce su letra  
ni la tuya.

*Ter.* Y que se puede  
á tan grandes insolencias  
responder ?

*Pol.* Del mismo modo:  
vos me ofreceis mucho , venga  
en plata labrada ó piedras  
preciosas como sortijas,  
piochas , pendientes:::

*Ter.* Espera.  
y ahora que hablas de arracadas,  
mira las que mi ama estrena  
hoy , y me ha dicho mi amo  
que las ponga en la toaleta  
para el bayle de esta noche  
siu que hasta entónces las vea,  
que es muy galan , y muy fino.

*Pol.* Dámelas á ver , que bellas !

*Ter.* Doscientos doblones valen.

*Dent. Cir.* Policarpo ?

*Pol.* Que vocean,  
dámelas , y vete tú  
á disponer las respuestas

en tu quarto  
*Ter.* Yo ?  
*Poli.* Que salen,  
ve , que en buenas manos quedan.  
*Salen Cirilo , y D. Onofre de novios.*  
*Cir.* Digo , y aquello ?

*Pol.* Ya está,  
voy ahora por la respuesta. *vase.*  
*Cir.* Como te digo , hijo mio,  
yo tengo echadas mis cuentas  
sobre el nuevo matrimonio,  
y no quiero entrar en nuevas  
pesadumbres , ya te he dicho  
las que me daba la perra  
de tu madre.

*Onof.* Si Señor.

*Cir.* No mas boda , si yo fuera  
que tú , no me casaría  
mientras estuviese en esta  
vida mortal.

*Onof.* No Señor.

es la excusa que he de dar  
á Don Justo , y Doña Elena,  
para deshacer la boda  
tratada con sus parientas.

*Onof.* Si Señor.

*Cir.* Y esto que pienso,  
más es por tu conveniencia  
que por la mia , si yo  
con esta hermosa presencia,  
y esta gracia natural  
que á las damas embelesa,  
he tenido mis trabajos  
casado , y mil contingencias,  
que te sucediera á ti,  
unido á una petimetra  
que no vales un comino,  
y que eres (no , no me lleva  
ningun amor) \*  
\* \* \*



la pasión de padre) un asno  
con sentidos y potencias?

*Onof.* Por eso dicen que somos  
tan parecidos.

*Cir.* Quisieras, tú eres más  
viejo que yo, yo galán con tal  
estrella, que no he tratado muger  
que no me adore de veras,  
exceptuando á la mía.

*Onof.* Dios en su gloria la tenga,  
y usted juzga, padre mío,  
que cada uno no se ingenia,  
y se hace querer? anoche  
ahí en una callejuela  
encontré á una que me dixo  
turrón.

*Cir.* Sea enhorabuena,  
tú diviértete con todas  
las que mejor te parezcan.

*Onof.* Ya sé yo donde me aprieta  
el zapato, usted sabrá  
con el tiempo mis proezas. *vase.*

*Cir.* Que trabajo es educar  
bien á un hijo! si no hubiera  
yo criado á este muchacho  
tan bien, sería la bestia  
mayor de la Alcarria; pero  
yo le he dado rienda suelta,  
y dinero, que es el modo  
de formar útil y diestra  
la juventud para el reino;  
pero Policarpo llega,  
que tenemos?

*Sale Pol.* Si es usted  
un diablo para las hembras,  
ninguna se le resiste.

*Cir.* Pues que me traes buenas nuevas?

tomó el papel?

*Pol.* Si Señor,  
y aquí teneis la respuesta.

*Cir.* Dueño mío: ay Policarpo,  
que el corazón me penetra  
esta palabra tan dulce.

*Pol.* Proseguid.

*Cir.* Si esto es estrella?

*Lee Dueño mío:* como vos me escri-  
bis con toda confianza, yo res-  
pondo con la misma, vos me  
ofreceis el corazón, y el bolsillo,  
yo no desprecio ni uno, ni otro,  
nada tengo de interesada, todo  
lo que me dan tomo, y necesi-  
to muchas cosas.

*Pol.* Bastante dice.

*Cir.* Ay amigo,  
que regalo habrá que pueda  
darla choz?

*Pol.* Yo bien lo sé  
y ahora mismo la doncella  
me ha dado estas arracadas:  
de brillantes que desecha  
su marido, por muy caras,  
para que yo se las vuelva  
al platero, y como llora  
la Señora!

*Cir.* Quanto cuestan?

*Pol.* Dos mil pesos.

*Cir.* Dos mil pesos?  
zape! pero aquí hay dos letras  
á la vista, pígalas,  
y al instante se las lleva  
de mi parte, mas Don Luis  
que dirá?

*Pol.* En siendo discretas  
las mugeres, los maridos  
pasan estas menudencias



por alto ; porque hay ahorros,  
loterías , y almonedas.

*Cir.* Dices bien.

*Pol.* Pero Señor,  
dígame usted , aunque sea  
confianza , sabe usted  
si vive aun , ó ya es muerta  
la hija del tío Roberto,  
con quien tuvo tan estrecha  
union su padre de usted,  
que le confió la herencia  
de los cinco mil ducados,  
para que la estableciera  
à su tiempo ?

*Cir.* Y à que asunto  
viene esta historia tan vieja ?

*Pol.* Me lo ha preguntado aqui  
un paysano.

*Cir.* Y quien le mezcla  
en intereses ajenos ?  
es verdad que hubo en mi tierra  
ese labrador , porque  
lo declara así , y me ordena  
mi padre en su testamento  
que satisfaga esta deuda,  
y yo le encargo à mi hijo  
lo mismo ; con advertencia  
de que lo encargue à los suyos,  
para que de esta manera  
con el tiempo sea efectivo  
el dote de la heredera.

*Pol.* Así es como restituyen  
los mas tutores , y quedan  
serenos sin el mas leve  
escrúpulo de conciencia.

*Cir.* Quizá estará la muchacha  
catorce ó quince mil leguas  
de aqui , lo que mas importa  
es llevar a Doña Tecla

esas Arracadas , dila  
que se las quiero ver puestas. *vas.*

*Pol.* Ola , ola , este negocio  
parece que bien comienza ;  
pero el Señorito sale,  
veamos si con una piedra  
podemos hacer dos tiros.

*Salé Onofre.*

*Onof.* Es hora de que perezcas,  
hombre ? has dado aquel papel ?

*Pol.* Toma ! prevenidme buenas  
albricias ; es imposible  
que usted piedra imán no tenga  
para atraer las mugeres.

*Onof.* Se le conoce à la legua  
que ella es muger de buen gusto ;  
en fin dió alguna respuesta  
favorable ?

*Pol.* Ahí la tienes.

*Onof.* Habrá demontre !

*Pol.* Leedla  
*Onofre lee.* Dueño mio , como vos me  
escribis , &c.

*Pol.* Que tal , está usted contento ?

*Onof.* Mucho : mas que es lo que  
llevas ahí ?

*Pol.* Unas arracadas  
que por una friolera  
dan ; para lo que ellas valen.

*Onof.* A tiempo vienen : à verlas.

*Pol.* En mil y quinientos duros  
las dan ; y costaron ellas  
lo ménos quarenta mil  
maravedis.

*Onof.* Estupendas  
son sin duda , y justamente  
llevaba en la faltriquera  
dos bolsillos de à mil pesos  
que he cobrado de una deuda,

tómalos , que de este modo  
echaré la carga fuera,  
y voy allá , verás como  
se las cuelgo en las orejas.

*Pol.* Un regalo cara á cara  
á una dama de sus prendas,  
es sourojo.

*Onof.* Pues que harémos ?

*Pol.* Yo se las daré á Teresa,  
para que en el tocador  
se las ponga , y esté atenta  
á ver que dice al hallarias,  
y vuestro amor favorezca.

*Onof.* Famoso arbitrio ; con todo  
mi entendimiento no hubiera  
yo discurrido otro tanto.

*Pol.* Pues idos , idos , no os vean,  
que juzgo que de su quarto  
salen gentes á esta pieza.

*Onof.* Cuidado que lo dispongas  
sin que mi padre lo sepa. *vase.*

hecha con gusto , y por fuerza.

*Sale Teresa.*

*Ter.* Hombre, daca esos pendientes,  
que ya mi ama se peina,  
adonde están ?

*Pol.* Los he vendido.

*Ter.* Ay pobre de mi !

*Pol.* No seas

tan viva, que aunque he cobrado  
el dinero de la venta,  
aquí están las arracadas,  
llévaselas quando quieras  
á tu ama.

*Ter.* Vamos presto,  
que sube por la escalera  
mi amo , y lo sentirá mucho  
si no se las viese puestas.

*Pol.* Escucha.

*Ter.* Luego hablaremos. *vase.*

*Pol.* A Dios.

*Sale Don Luis.*

*Luis.* Señor Policarpo,  
parece que me requiebra  
usted á la huerfanita.

*Pol.* Señor , tengo esa flaqueza,  
no puedo ver una moza  
sin divertirme con ella.

*Luis.* Pues tú eres hombre de bien,  
y tienes alguna hacienda,  
( segun me han dicho tus amos )  
yo , y mi muger , á Teresa  
tenemos obligacion,  
dos bodas están dispuestas,  
y puede haber tres ; con eso  
saldrán á mala con buena  
mas baratas.

*Pol.* Por mi parte  
no desprecio la propuesta.

*Luis.* Pero si me acordare de ver  
mis hermanas , ésta mesma  
noche entraras á la parte,  
como la chica convenga.

*Pol.* Todo puede ser.

*Luis.* Con tal  
que mi muger lo consienta  
tambien.

*Pol.* Eso se supone.

*Luis.* Pero ya aquí salen ellas,  
ves , y diles á tus amos  
que salgan.

*Pol.* Enhorabuena,  
vamos á ver entre tanto  
si son corrientes las letras. *vase.*

*Salen Doña Tecla con las arracadas,  
Julia , y Peps.*

*Tec.* Hijo , que hayas de ser loco ?



para creer tus finezas,  
necesito cada día

tan exhorbitantes pruebas?

*Luis.* Te gustan las Arracadas?

*Tec.* Son primorosas.

*Luis.* Pues dexa

que te acredite mi obsequio,

y fé de amante, aunque tenga

la posesion de marido.

*Tec.* Ojal á que consiguieran

igualmente tus hermanas

mi felicidad, pero ellas

desconfian con razon.

*Jul.* Yo hermano, con tu licencia,

me iré á un Convento, primero

que dar la mano á ese bestia

del hijo.

*Pep.* Por fin es jóven;

pero el otro con cincuenta

años, y tan desdeñoso,

quien quieres que le sufrira?

*Luis.* Estos caballeros, que

no han salido de su tierra

jamás, aunque sean muy ricos,

saben poco de etiquetas.

*Jul.* Sin embargo, ya tu sabes

que ni de atencion siquiera

nos hablan.

*Pep.* Ni un alfiler

nos han presentado en muestra

de su estimacion.

*Luis.* Pues hijas,

yo no pretendo violencias,

á tiempo estais.

*Tec.* Aquí salen,

dejadme que con cautela,

yo exploraré sus intentos

á solas.

*Luis.* No es mala idea,

y aunque es negocio ajustado,

y las galas están hechas,

tú tienes mis facultades,

dispon lo que te parezca. *va se.*

*Pep.* Hermana á mi no me gustan. *vas.*

*Jul.* Yo mas quiero estar soltera

para siempre. *vas.*

*Tec.* Andad vosotras,

y dejadlo por mi cuenta.

*Salen Cirilo y Onofre acechando, y la*

*cogen en medio.*

*Cir.* Albricias, que quedó sola.

*Onof.* Bueno, que sola se queda.

*Cir.* Pero este animal, que tiene

que hacer en aquesta pieza?

marcha que tengo que hablar,

á solas á Doña Tecla.

*Onof.* Con su licencia de usted,

quien tiene que hablar con ella

soy yo: hágame usted el gusto

de irse un ratico allá fuera.

tan retirados? quien viera

unos novios tan esquivos,

dudaria sus finezas

y su amor.

*Cir.* Eso de amor,

ya sabe usted quien se lleva

la palma?

*Onof.* Muy lindas son

Doña Julia, y Doña Pepa;

pero no tengais rezelos.

*Tec.* Yo de que? no entiendo esas

frases.

*Onof.* Pues yo sé que sí,

y que se hace una jalea.

*Cir.* Quiere decir mi Onofrito,

que casi todas las hembras

tienen envidia á las novias.

*Tec.* Por venturosas que sean,  
no lo serán mas que yo.

*Onof.* Decís muy bien.

*Cir.* Vos sois dueña  
del corazón.

*Tec.* Es verdad,  
y quando el que nos la entrega  
por sus méritos agrada,  
son las venturas completas.

*Cir.* Es muy cierto.

*Onof.* Claro está,  
qué miráis las Arracadas?

*Tec.* Miradlas,  
que son muy bellas.

*Cir.* Decentes no mas.

*Onof.* Valiente  
porquería.

*Tec.* Ellos desprecian  
mis pendientes, pues creed,  
que aunque ménos ricos fueran,  
por quien hoy me los ha dado

*Cir.* Anda, morena:

*Onof.* Como en estas ocasiones  
toma un hombre lo que encuentra.

*Tec.* Dejemos eso.

*Onof.* Yo, mas  
daría por las orejas,  
que por ellas.

*Tec.* Han perdido  
estas gentes la cabeza?  
en fin, Señores, sepamos  
porque es esa indiferencia  
con mis cuñadas.

*Cir.* Señora.

*Onof.* Mi padre que se defienda,  
si puede, que por mí ya  
lo sabeis de buena letra.

*Tec.* Yo, pues quien me lo ha contado?

*Onof.* Se dará mayor postema  
que mi padre! bien sabeis,  
que no hay cazador que pueda  
correr dos liebres á un tiempo  
y:: padre, si usted me hiciera  
el gusto de entrarse dentro.

*Cir.* Tú eres el que me molestas,  
y el que está demas aquí;  
vete al instante a llá fuera.

*Onof.* Pero::-

*Cir.* Marcha. *Empujándole.*

*Onof.* Bien está,  
de ira la barba me tiembla. *vas*

*Cir.* Gracias á Dios que un ratico  
de requiebrarnos nos dexan.

*Tec.* Estáis loco? sabe usted  
con quien habla?

*Cir.* La verguenza  
es natural; mas dejadme  
que bese la mano bella,  
que me escribió aquel papel  
en que correspondencia  
del que os escribí primero.

*Tec.* Habrá mayor insotencial  
ah, Don Luis.

*Cir.* Ved que os perdeís.

*Tec.* Yo perderme? Ola, Teresa,  
hermanas.

*Salen todas.*

*Tod.* Que ha sido esto?

*Cir.* Es sola una bagatela.

*Tec.* Ese hombre, que dice que  
yo le enviado respuesta  
de un pápel que me escribió.

*Cir.* Una vez que usted me dexa  
corrido, corras usted,  
aquí está, á ver si lo niega.

*Luis.* Veámosle; dueño mio,  
como vos me escribistes estas:



**Onof.** Ese papel es á mi nombre, yo lo escribo á usted la fianza de registrar me el archivo.

**Luis.** Ni el estilo, ni la letra es de mi mano.

**Onof.** Si es nio, como ha de ser, suyo es verga, le rae g.

**Cir.** Tuyo?

**Onof.** Si padre; mas ro que tergo en la faltriquera otro, que es ni mas ni n eíos.

**Tec.** Sin duda que ustedes sueñan.

**Cir.** Soñar? y las Arracadas que tiene usted en las crejas?

**Onof.** Mi dinero me han costado.

**Ter.** Policarpo, en brava gresca nos hemos metido.

**Pol.** Calla, que yo te sacaré de ella.

**Luis.** Ustedes deliran ambos, quién te ha entregado, Teresa, estas arracadas?

**Ter.** Usted.

**Cir.** No te he dado yo des letras para pagarlas?

**Pol.** Es cierto.

**Onof.** Policarpo, en tu conciencia, no te he dado yo el dinero?

**Pol.** Es verdad.

**Luis.** Pues qué ginebra es esta.

**Pol.** Yo lo diré, si mis años dan licercia, que me encargaron secreto.

**Cir.** Habla ya, maldito seas.

**Pol.** Vos no las cenprasteis para mi Señora Doña Tecla?

**Luis.** Sí.

**Pol.** Y usted Señor.

**Cir.** Es cierto.

**Pol.** Vos.

**Onof.** De la misma manera.

**Pol.** Pues si madama las tiene ya puestas, de qué se quejan.

**Onof.** El se burla.

**Cir.** Pero infame, di, qué has hecho de mis letras?

**Pol.** Media restitucion.

**Onof.** Y de mis bolsos?

**Pol.** Otra media por los cinco mil ducados,

que le entregé á la heredera del tio Roberto, con que

quedan salvas las conciencias de vuestro padre difunto,

que estará ardiendo, las vuestras, y de vuestros descendientes,

que segun hicisteis cuentas habian de pagar.

**Cir.** Pues donde

**Ter.** En vuestra presencia.

**Tec.** Me alegro de que sin pleytos hayas cobrado tu hacienda.

**Luis.** Pero, picaro, porque te has de divertir á expensas del honor de mi muger?

**Pol.** Si estaban entrados de ella enamorados, furiosos,

no merecian la pena de escarmentarlos?

**Luis.** Con que quando vienen de su tierra á casar con mis hermanas,

á mi esposa galantean?

**Cir.** Si nos pareció mejor.

**Todas.** Nos damos la enhorabuena.

**Tec.** Yo celebro, caballeros,

las burlas , y de mi ofensa,  
no quiero dar mas castigo  
que proteger de Teresa  
la justicia , y que os volváis  
sin casar , y sin moneda.

*Luis.* Pues la niña y Policarpo  
creo que no se desdeñan,  
con que al fin tendremos boda.

*Tec.* Es cierto.

*Ter.* Lo que usted quiera,

*Onof.* Padre , quedamos ayrosos.

*Cir.* El dinero me rebienta,  
que por lo que toca á mozas,  
no hay como las Alcarreñas.

*Tec.* Por esta casualidad  
no se ha de dejar la fiesta  
prevenida.

*Luis.* Desde luego,  
siendo la primer escena.:

*Todos.* Para diversion de todos  
una tonadilla nueva.

E I N.